

da de toda la cosecha ya en su mitad, en su de tercera
parte y en su totalidad; lo que me da un hacimiento
que ha tenor lo hecho sentir en los moradores de este pue-
blo, lo que en una palabra, he dejado a este pueblo, he si-
do la fuerte lluvia torrencial, que caracterizada de un
segundo Diluvio, que podiamos llamar local, en vez de Uni-
versal, han hecho salir toda la avenida por pequeña e insigni-
ficante que sean, y de bondad de la cantidad de mayor
importancia de una manera tan violenta y cuyo tem-
blor (apeto, es imposible de decir, han inundado la tier-
ra y campo de esta villa en forma tal, que apenas de ha-
llarse alguna propiedad a una altura de otra de un
requerimiento suyo, toda se hallaban confundida, e igual-
mente inundadas - Pero con una rapidez e impetu tan
sorprendente que luego de pasada la tormenta, han se-
rido finca enteras con sus arboles y margenes trasladada
integramente a otra que se hallaban mas al fondo de la
comente, y asi que la propiedad anterior quedaba comple-
tamente desmenuada, tanto de sus arboles y puntos como de la
tierra mojada o barbeada, hallandose unicamente un
vacuo voido de tierra dura e infertilizada cuyo culti-
vo ademas de muy costoso resultaria estéril e inutil por
completo; grandes montones de troncos y clinas en
otra que volviendos sus arboles hasta las copas, impo-
den conocer si aquello ha sido tierra cultivada; piedras
de sustancia inconsumible y en abundancia que
dificulta averiguar su numero, se hallan por doquier
en numero, en tractos, su de barajuto y una confu-
sion tan grande, que esta luenta ha quedado reducida
en su mayor parte a sotos, caberos y baranas. La
parte abajo del pueblo, se inundó momentánea-
mente, llamandose las Casas de la Calle de Santiago
y Guis. Un mano de agua a una altura de un
de dos metros, y no podiamos alzada la familia
que en ella habitan por el pronto y eficaz auxilio

